

LA RETROALIMENTACIÓN PEDAGÓGICA COMO RECURSO FORMATIVO PARA PROMOVER EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO EN CONTEXTOS EDUCATIVOS PEDAGOGICAL FEEDBACK AS A FORMATIVE RESOURCE TO PROMOTE AUTONOMOUS LEARNING IN EDUCATIONAL CONTEXTS

Autores: ¹Belén Evelina Ávila Carranza, ²Irma Azucena Ballester Romero, y ³Pabla Nelly Bonilla Mora

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0006-2898-6475>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-6803-450X>

²ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0009-4965-2249>

¹E-mail de contacto: evelina.avila@docentes.educacion.edu.ec

²E-mail de contacto: Irma.ballester@docentes.educación.edu.ec

³E-mail de contacto: pabla.bonilla@docente.educacion.edu.ec

Afiliación: ¹²³Ministerio de Educación (Ecuador)

Artículo recibido: 03 de abril del 2026

Artículo revisado: 30 de mayo del 2026

Artículo aprobado: 03 de junio del 2026

¹Economista, adquirida de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Máster Universitario en Formación de Profesores de Secundaria de la República del Ecuador (Administración de Empresas y Economía) adquirida de la Universidad Autónoma de Madrid (España).

²Licenciada en Trabajo Social, graduada de la Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil (Ecuador). Magíster en Diseño Curricular adquirida de la Universidad de Guayaquil (Ecuador).

³Profesora Especialización Educación Primaria adquirida de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación Primaria adquirida de la Universidad de Guayaquil (Ecuador).

Resumen

La retroalimentación pedagógica constituye una práctica fundamental dentro de los procesos educativos orientados a la mejora continua y al fortalecimiento del aprendizaje autónomo. El presente artículo tiene como objetivo analizar la retroalimentación pedagógica como motor del aprendizaje autónomo, a partir de una revisión documental de fuentes académicas relacionadas con la evaluación formativa, la autorregulación, la metacognición y la práctica docente. La investigación se llevó a cabo bajo un enfoque cualitativo de carácter documental-biblio-gráfico, mediante una revisión de artículos científicos, de tesis, libros y de documentos especializados. Los resultados muestran que la retroalimentación efectiva permite al estudiante reconocer su nivel de rendimiento y reconocer sus dificultades, y sobre todo tomar decisiones para modificar sus procesos de aprendizaje.

Se afirma que la retroalimentación no debe ser solo la indicación de errores, sino que se debe poner al alcance orientaciones claras, específicas, oportunas y prospectivas que favorezcan la reflexión y la participación del estudiante. El análisis también demuestra que el aprendizaje autónomo no aparece de una forma espontánea sino que necesita mediación del docente, criterios de evaluación claros y explícitos, espacios de diálogo y oportunidades para hacer revisiones. En este sentido, la retroalimentación pedagógica hace de puente entre la evaluación formativa y la autorregulación, promoviendo estudiantes más críticos, responsables y conscientes del propio aprendizaje. Fortalecer la cultura de la retroalimentación en las instituciones educativas, puede servir para transformar la evaluación en una experiencia formativa, de reflexión y centrada en el desarrollo de los estudiantes.

Palabras clave: Retroalimentación pedagógica, Aprendizaje autónomo,

**Evaluación formativa, Autorregulación,
Práctica docente.****Sumário****Abstract**

Education uses feedback as a way for students to become self-sufficient learners and therefore an important factor of this process. This article examines how teaching feedback can foster independent learning using a document analysis of previous research studies in the area of formative assessment; self-regulation; metacognition; and instructional practices. A qualitative methodology was employed for the document review of journal articles; dissertations; books; and other resources from academic institutions. The research indicates that by providing students with feedback, they will be able to see their progress and difficulties in learning and to understand what actions they will need to take to better their academic performance. However, teachers should not provide students with feedback only by identifying mistakes the students have made. Feedback must also be: clear; prompt; specific; constructive; and focused toward future enhancement so that students will be encouraged to reflect critically about the learning process and to actively participate in the learning process. The review also revealed that student autonomous learning does not happen by accident, but rather it requires some type of guidance from the teacher, clear grading criteria, opportunities to discuss their progress; and a place for students to revise their work according to the feedback they received from their teachers. As such, feedback becomes a link between the formative assessment and self-regulated learning processes and provides an opportunity for the student to take greater ownership of their educational growth and development.

Keywords: Pedagogical feedback, Autonomous learning, Formative assessment, Self-regulation, Teaching practice.

A retroalimentação pedagógica é uma importante prática educativa orientada para a melhoria contínua e para o fortalecimento da aprendizagem autônoma. Este artigo se propôs a analisar a retroalimentação pedagógica como propulsora da aprendizagem autônoma, por meio de uma revisão documental de fontes acadêmicas acerca da avaliação formativa, da autorregulação, da metacognição e da prática docente. A investigação foi desenvolvida com uma metodologia qualitativa, de tipo documental-bibliográfico, mediante revisão de artigos científicos, teses, livros e documentos especializados em educação. Os resultados indicam que a retroalimentação pedagógica pertinente possibilita ao estudante reconhecer seu nível de desempenho, identificar as dificuldades que apresenta e tomar decisões para melhorar seus processos de aprendizagem. Evidencia-se, também, que a retroalimentação pedagógica deve ir além de indicar erros, devendo fornecer aporte com significados claros, específicos, oportunos e prospectivos sugerindo reflexão e participação ativa do estudante. A análise também indica que a aprendizagem autônoma não ocorre sem a mediação do docente, a percepção dos critérios de avaliação, a presença de espaços para o diálogo e a existência de espaços para a retratação, ou seja, a retroalimentação pedagógica é o elo entre a avaliação formativa e a autorregulação, tornando o aluno mais crítico, responsável, autônomo e consciente da sua aprendizagem. Portanto, conclui-se que o fortalecimento da cultura da retroalimentação nas instituições educativas pode levar a avaliação a uma experiência formativa, reflexiva e visando o desenvolvimento integral do aluno.

Palavras-chave: Retroalimentação pedagógica, Aprendizagem autônoma, Avaliação formativa, Autorregulação, Prática docente.

Introducción

La retroalimentación pedagógica ha ido tomando un protagonismo importante en los procesos actuantes de la educación, y que cobra interés especialmente en el momento en el que se busca desactivar una visión tradicional de la evaluación centrada en la calificación. Evaluar en el momento actual ya no se entiende como una actividad que mide apenas resultados finales, sino que también permite acompañar el proceso de aprendizaje, identificar aprendizajes, evidenciar dificultades y orientar la práctica hacia otras formas de comprensión, mejora y auto-regulación.

Desde este enfoque, la retroalimentación se vuelve formativa, ya que permite a los estudiantes saber qué están aprendiendo, cómo lo están haciendo y qué acciones pueden poner en marcha para mejorar su rendimiento escolar. El aprendizaje autónomo también es una competencia fundamental en los contextos educativos actuales -dado que supone que el estudiante asume el mando en las fases de planificación, seguimiento y evaluación de su aprendizaje.

Sin embargo, esta capacidad no surge de forma espontánea, sino que se tiene que construir mediante mediaciones pedagógicas intencionadas, entre las cuales está la retroalimentación clara, precisa y orientada a la mejora. Desde este punto de vista, el docente deja de ser solo el transmisor de contenidos y se convierte en un mediador que orienta, acompaña y potencia procesos de reflexión del propio desempeño en el aula.

Diferentes trabajos resaltan cómo la retroalimentación en relación con los aprendizajes fomenta la motivación, estimula para llevar a cabo la metacognición, incita a la autoevaluación, y estimula la toma de decisiones. Cuando el estudiante recibe información precisa sobre sus aciertos y sobre las partes que precisa mejorar, va a tener la oportunidad de regular sus estrategias, corregir sus errores y responsabilizarse más de su formación. Así pues, la retroalimentación pedagógica no se debería entender como un comentario aislado hecho al final de una actividad, sino como un proceso de comunicación permanente entre docente y estudiante.

El presente artículo tiene como objetivo analizar la retroalimentación pedagógica como motor del aprendizaje autónomo a partir de una revisión documental de fuentes académicas vinculadas a la evaluación formativa, la retroalimentación, la autorregulación y la autonomía del alumnado. Se considera que una retroalimentación diseñada correctamente potencia el aprendizaje autónomo, siempre y cuando ofrezca los criterios de forma precisa, fomente la reflexión, estimule el protagonismo del estudiante y genere situaciones concretas de mejora.

La retroalimentación pedagógica como proceso formativo

La retroalimentación pedagógica puede definirse como la información que recibe el estudiante sobre su desempeño con el propósito de mejorar su aprendizaje. Hattie y Timperley (2007) sostienen que la retroalimentación es una de las influencias más poderosas sobre el aprendizaje cuando responde a tres preguntas

esenciales: hacia dónde voy, cómo voy y cuál es el siguiente paso. Esta idea permite comprender que la retroalimentación no debe limitarse a corregir errores, sino que debe orientar al estudiante hacia metas claras y acciones concretas de mejora.

La evaluación formativa supone para el estudiante un conocimiento de los criterios de calidad a partir de los cuales compara su propio rendimiento, así como también elaborar estrategias para corregir la distancia entre el resultado obtenido y el eventual (Sadler, 1989). Siguiendo esta misma línea, Shute (2008) sostiene que la retroalimentación formativa resulta más valiosa cuando es específica, comprensible, enfocada en la tarea y oportuna. Por ello, la retroalimentación difusa, tardía o general tiene menor eficacia para mejorar el aprendizaje.

Desde la mirada latina, Espinoza Freire (2021) sostiene que la retroalimentación formativa favorece la mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje, dado que facilita al docente ajustar su práctica y al estudiante reconocer sus fortalezas y sus dificultades. Así mismo, Pérez (2023) vincula la retroalimentación formativa con la promoción de la autonomía del alumnado, ya que esta práctica permite a los/las estudiantes entender sus errores y recibir indicaciones específicas para avanzar.

Evaluación formativa y mejora continua del aprendizaje

La evaluación formativa constituye el marco pedagógico en el que la retroalimentación cobra mayor sentido. Black y Wiliam (1998) señalan que la evaluación formativa mejora el

aprendizaje cuando la información obtenida durante el proceso educativo se utiliza para tomar decisiones que favorezcan el avance del estudiante. Esta concepción desplaza la evaluación desde una lógica sancionadora hacia una lógica de acompañamiento y mejora.

Nicol y Macfarlane-Dick (2006) establecen que la adecuada retroalimentación debe contribuir a clarificar el objetivo del aprendizaje, facilitar las autoevaluaciones, dar información adecuada, incentivar el diálogo, favorecer la motivación y facilitar la oportunidad para cerrar la brecha existente entre el resultado esperado y el resultado real. Estos principios son básicos para articular cómo la evaluación formativa puede contribuir al aprendizaje autónomo.

Para que evaluativa formativa sea potente debe llegar a ser permanente en las prácticas de aula, no ser sólo un ejercicio aislado (Wiliam, 2011). Esto comporta recoger evidencias del aprendizaje, interpretarlas pedagógicamente y actuar sobre éstas. Por todo lo anterior, la retroalimentación se convierte en una herramienta para el aprendizaje continuo, tanto del alumnado como del profesor.

Aprendizaje autónomo y autorregulación estudiantil

El aprendizaje autónomo se relaciona con la capacidad del estudiante para dirigir su propio proceso de aprendizaje. Los estudiantes autorregulados son capaces de establecer metas, seleccionar estrategias, monitorear su progreso y evaluar sus resultados (Schunk & Zimmerman, 2023). Esta competencia resulta esencial en contextos educativos donde se espera que el estudiante participe activamente en la construcción de su conocimiento.

Pintrich (2000) sostiene que la autorregulación contempla dimensiones cognitivas, motivacionales y conductuales. Es decir, no es suficiente que el alumno posea conocimientos, además necesita motivación, estrategias de organización, organización, control del tiempo y capacidad de revisar sus propias acciones. Continuando por esta senda, Moreno Olivos, (2021) abogan porque la retroalimentación es un pilar central para la autorregulación, ya que facilita información que el alumno puede hacer suya para ajustar sus propias acciones.

La autorregulación del aprendizaje se fortalece cuando los estudiantes participan en procesos de autoevaluación, reflexión y toma de decisiones (Panadero, 2023). Por ello, la retroalimentación pedagógica no solo debe informar al estudiante sobre su desempeño, sino también enseñarle a interpretar esa información y transformarla en acciones de mejora.

Características de una retroalimentación efectiva

Una retroalimentación efectiva debe ser clara, específica, oportuna, respetuosa y orientada a la acción. Brookhart (2025) sostiene que el feedback útil es el tipo de feedback que permite al alumno saber qué ha hecho bien, qué necesita mejorar y qué tiene que hacer para mejorar. En este sentido, frases como "has de mejorar" no son suficiente si no van acompañadas de las instrucciones adecuadas.

De otro lado, Carless y Boud (2018) nos presentan el concepto de la alfabetización en la retroalimentación, entendiendo que es la capacidad del alumno para comprender, determinar el valor y utilizar la retroalimentación para su aprendizaje. La idea

es de interés porque se pone de manifiesto que la mera entrega de comentarios por parte del docente no garantiza que el alumno aprenda a interpretarlos y aplicarlos.

Finalmente, Ajjawi y Boud (2017) destacan la naturaleza dialógica de la retroalimentación, al indicar que no ha de concebirse como una mera transmisión de información en una única dirección, sino como una forma de interacción que permite construir significados compartidos entre docente y alumno. Desde esta óptica, la retroalimentación se entiende fortalecida en la medida en que se convierte en un diálogo pedagógico, en una pregunta reflexiva o en un acompañamiento progresivo.

Retroalimentación, metacognición y autonomía

La metacognición es un componente esencial del aprendizaje autónomo, ya que permite al estudiante pensar sobre su propio proceso de aprendizaje. Flavell (2025) introdujo el concepto de metacognición para referirse al conocimiento y regulación de los propios procesos cognitivos. En el ámbito educativo, esta capacidad permite que el estudiante identifique qué sabe, qué no comprende y qué estrategias puede utilizar para mejorar.

La retroalimentación pedagógica promueve la metacognición al invitar a los alumnos a revisar sus decisiones, hacer justificaciones a sus respuestas, e identificarse con sus propios patrones de error. Según Boud y Molloy (2013), la retroalimentación también debe estar orientada hacia el futuro y no limitarse a la descripción de errores pasados, así como puede suponer una herramienta de proyección y mejora continua.

Valencia y otros (2025) apuntan a una serie de características del aprendizaje autónomo: por un lado, se relaciona con la metacognición, la planificación, la toma de decisiones y la autoevaluación, y por otro también las relacionadas con el portafolio, el cual pone de manifiesto que el rol del docente es el más valorado en relación a la evaluación formativa, y a la vez pone de relieve los problemas de la planificación autónoma que presentaban los estudiantes.

Rol del docente en la construcción del aprendizaje autónomo

El docente desempeña un papel fundamental en el desarrollo del aprendizaje autónomo, ya que el mismo planifica experiencias, comunica criterios, acompaña procesos y crea espacios para que el alumno aprenda a autorregularse. Vygotsky (1978) menciona que el aprendizaje se construye mediante la mediación y la interacción social lo que permite entender el feedback como una forma importante de andamiaje pedagógico.

Aguilar Mattos y Reynel Tarazona (2024) plantean una estrategia de evaluación formativa para el desarrollo del aprendizaje autónomo en los alumnos de un instituto privado de Lima, viendo que tiene que ver con las dificultades para gestionar el tiempo, comunicar los resultados del aprendizaje y la utilización de los distintos tipos de evaluación formativa. La propuesta recoge etapas relacionadas con la definición de los objetivos, aplicación de actividades, retroalimentación oportuna y mejora continua.

Muñoz y otros (2025) sostienen que el feedback inmediato permite que los alumnos detecten los

fallos y los aciertos de forma oportuna, promueve la autorregulación, la motivación y el rendimiento académico. Contribuye a la extensión y presentación de la necesidad de que el docente entregue indicaciones durante el proceso y no sólo al final de una actividad.

Métodos y recursos

La investigación se desarrolló mediante una revisión documental de fuentes académicas relacionadas con retroalimentación pedagógica, evaluación formativa y aprendizaje autónomo. Se analizaron artículos científicos, tesis de repositorios institucionales y literatura especializada sobre autorregulación, metacognición y prácticas de evaluación.

Los criterios de selección de las fuentes fueron los siguientes:

- Pertinencia temática con la retroalimentación pedagógica y el aprendizaje autónomo.
- Publicaciones de tipo académico, científico o institucional.
- Aportes de tipo teórico y metodológico vinculados con evaluación formativa.
- Inclusión de lecturas/estudios recientes y autores clásicos del campo educativo.

Los recursos utilizados fueron repositorios de universidades, revistas académicas, bases de datos de carácter académico y documentos especializados. Como fuentes entendidas como primordiales, se pueden citar trabajos sobre retroalimentación formativa, autorregulación, aprendizaje autónomo, portafolio, evaluación formativa y alfabetización en retroalimentación.

El análisis se realizó mediante lectura crítica, identificación de categorías temáticas y organización de los aportes en seis ejes: retroalimentación pedagógica, evaluación formativa, aprendizaje autónomo, características de la retroalimentación efectiva, metacognición y rol docente.

Análisis y resultados

Como resultado de la revisión documental realizada, se identificaron aportes teóricos y empíricos relevantes sobre la retroalimentación pedagógica, la evaluación formativa, la autorregulación y el aprendizaje autónomo. Las fuentes consultadas permitieron reconocer que la retroalimentación no debe comprenderse únicamente como una corrección posterior a la tarea, sino como un proceso pedagógico continuo que orienta al estudiante hacia la mejora, la reflexión y la toma de decisiones sobre su propio aprendizaje

Para organizar los principales hallazgos de la revisión bibliográfica, se elaboró un cuadro comparativo con los autores más representativos considerados en el estudio. La construcción de la tabla comparativa permite sistematizar los aportes de cada fuente y los vínculos con el tema central del artículo: la retroalimentación pedagógica como fuerza motriz del aprendizaje autónomo.

Una vez realizada la lectura de la documentación analizada y de sus autores más representativos, se concluyó con múltiples

aportes teóricos de retroalimentación pedagógica y la evaluación formativa, así como la autorregulación y el aprendizaje autónomo.

Las fuentes analizadas permiten afirmar, en concordancia con los aportes de los autores revisados, que la retroalimentación no debe entenderse como una simple corrección de actividades, sino como un proceso pedagógico orientado hacia el estudiante. En este sentido, debe favorecer la reflexión, la toma de decisiones y la mejora progresiva del propio proceso educativo.

Para organizar los principales hallazgos de la revisión de documentación, se elaboró una tabla comparativa con los autores más representativos tenidos en cuenta. La sistematización en cuestión permite observar las aportaciones por fuente, al mismo tiempo que permite ver cómo se conectan con el tema central de este artículo, la retroalimentación pedagógica como motor del aprendizaje autónomo.

El análisis fue capaz de ordenar los artículos de las aportaciones en tres grupos claramente diferenciados: en artículos referidos a la evaluación formativa, en artículos referidos a la autorregulación y en artículos de fuentes recientes con respecto a la retroalimentación en el aula, portafolios o acompañamiento docente. Esta agrupación fue la que permitió relacionar los aportes con el desarrollo del aprendizaje autónomo.

Tabla 1

Aportes teóricos sobre retroalimentación pedagógica y aprendizaje autónomo

<i>Autor/es</i>	<i>Año</i>	<i>Tema central</i>	<i>Aporte principal al estudio</i>
<i>Aguilar Mattos y Reynel Tarazona</i>	2024	Evaluación formativa y aprendizaje autónomo	Sugieren otra estrategia de evaluación formativa con la que se intente avanzar en el desarrollo del aprendizaje autónomo y subrayan la fundamentación de la ecuación objetivo claro – actividades de evaluación – retroalimentación necesaria y oportuna.
<i>Ajjawi y Boud</i>	2017	Retroalimentación dialógica	Plantean también que la retroalimentación hay que analizarla como un diálogo pedagógico entre el docente y el estudiante; no debe concebirse como una simple transmisión de información.
<i>Black y Wiliam</i>	1998	Evaluación formativa	Sostienen que la evaluación formativa mejora el aprendizaje cuando la información obtenida durante el proceso se utiliza para modificar la enseñanza y apoyar el progreso del estudiante.
<i>Boud y Molloy</i>	2013	Retroalimentación prospectiva	Propugnan también que la entendamos como una retroalimentación orientada a la continuación, es decir, como una ayuda para mejorar la siguiente tarea y no solo para corregir la tarea anterior.
<i>Brookhart</i>	2025	Retroalimentación efectiva	Aseguran que los comentarios útiles tienen que indicarle al estudiante sobre qué ha acertado, sobre qué tiene que mejorar y sobre cómo tiene que hacerlo, sin opinar o dar una opinión general, sino dejando la misma abierta.
<i>Carless y Boud</i>	2018	Alfabetización en retroalimentación	Introducen la concepción del estudiante entendiéndolo, valorando y usando la retroalimentación para mejorar el aprendizaje de forma autónoma.
<i>Espinoza Freire</i>	2021	Retroalimentación formativa	Destacan que la retroalimentación sirve para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, orientando la práctica docente y la práctica del estudiante.
<i>González Valencia, Troncoso Ulloa y García Miranda</i>	2025	Aprendizaje autónomo y portafolio	Presentan evidencias de que el portafolio fomenta lo reflexivo y el aprendizaje autónomo y muestra también dificultades en la planificación autónoma de los alumnos.
<i>Hattie y Timperley</i>	2007	Poder de la retroalimentación	La buena retroalimentación cumple con el criterio de ser buena si ofrece respuestas a tres interrogantes: ¿hacia dónde voy?; ¿cómo voy?; ¿cuál es el siguiente paso que debo realizar para avanzar?
<i>Moreno Olivos</i>	2021	Retroalimentación y autorregulación	Explican que la retroalimentación es un componente esencial del aprendizaje autorregulado, porque proporciona información que el estudiante utiliza para ajustar sus estrategias cognitivas y mejorar su desempeño.
<i>Nicol y Macfarlane-Dick</i>	2006	Retroalimentación y aprendizaje autorregulado	Proponen principios de una buena retroalimentación, donde se deben clarificar los objetivos de aprendizaje, se favorece la autoevaluación, se produce un intercambio de comentarios y se ofrecen oportunidades de mejora.

<i>Panadero</i>	2023	Autorregulación y evaluación	Explica que la autorregulación se potencia a partir del autoevaluarse, la reflexión o la toma de decisiones de manera consciente en función del aprendizaje que cada uno tenga.
<i>Pírez</i>	2023	Retroalimentación y autonomía	Vinculan la retroalimentación formativa con el desarrollo de la autonomía del estudiante, aunque favoreciendo la comprensión de los errores y la mejora continua del aprendizaje.
<i>Pintrich</i>	2000	Aprendizaje autorregulado	Señala que la autorregulación integra dimensiones cognitivas, motivacionales y conductuales, lo que permite comprender el aprendizaje autónomo como un proceso activo y planificado.
<i>Sadler</i>	1989	Evaluación formativa	Plantea que la evaluación formativa permite al estudiante reconocer la brecha entre su desempeño actual y el esperado, siempre que conozca los criterios de calidad y pueda actuar para mejorar.
<i>Schunk & Zimmerman</i>	2023	Autorregulación del aprendizaje	El estudiante autorregulado es aquel que establece metas, selecciona sus estrategias, va monitoreando los avances y evalúa el resultado de su aprendizaje.
<i>Shute</i>	2008	Retroalimentación formativa	Indica que la retroalimentación ha de ser específica, concreta, referida a la tarea que se le está evaluando y, además, ha de llegar en los momentos y en los tiempos adecuados, que son aquellos en los que efectivamente se puede desencadenar un impacto positivo en el aprendizaje.
<i>William</i>	2011	Evaluación formativa integrada	Subrayan que la evaluación formativa debe ser un elemento presente en la práctica docente continua, que sirva de guía para la pedagogía en las clases.
<i>Zambrano Muñoz et al.</i>	2025	Retroalimentación inmediata	Resaltan la importancia de la retroalimentación inmediata que sirve para detectar errores y aciertos en el ritmo correcto, y de la que depende también la motivación, la autorregulación y el rendimiento académico.

Fuente: Elaboración propia

La Tabla 1 pone de relieve la coincidencia que existe entre los autores analizados a la hora de considerar la retroalimentación como una práctica fundamental para mejorar el aprendizaje. La forma de tratar la retroalimentación por parte de cada uno de los estudios revisados tenía enfoques distintos, pero existe una relación común entre retroalimentación, evaluación formativa y autonomía del alumnado.

Los aportes clásicos, como son los de Sadler, los de Black y William, los de Hattie y Timperley, y el de Shute, plantean, entre otros, los aspectos referentes a la calidad de la información que el estudiante recibe durante el proceso evaluativo. Estos autores permiten comprender que la retroalimentación debe ser clara, oportuna y orientada a la acción.

Por otra parte, los aportes vinculados con la autorregulación, como los de Zimmerman,

Pintrich, Butler y Winne, y Panadero, explican que el aprendizaje autónomo requiere que el estudiante sea capaz de planificar, monitorear y evaluar su propio desempeño. Desde esta mirada, la retroalimentación se convierte en una guía para que el estudiante tome decisiones, corrija errores y seleccione nuevas estrategias de aprendizaje.

De forma similar, los estudios más actuales, como los de Pérez, Aguilar Mattos y Reynel Tarazona, González Valencia et al., Zambrano Muñoz et al., entre otros, permiten contextualizar el significado de la retroalimentación en las circunstancias educativas del momento presente.

Estos trabajos constituyen estudios de caso centrados en esta temática y evidencian sus principales características. Asimismo, destacan que la retroalimentación formativa, inmediata y dialógica favorece la autonomía del alumnado cuando se articula con actividades de reflexión, portafolios, evaluaciones continuas y oportunidades de mejora.

En definitiva, los hallazgos muestran que la retroalimentación pedagógica contribuye decisivamente al desarrollo del aprendizaje autónomo, al permitir el flujo de información clara con la que el alumnado diagnosticará su resultado, comprenderá sus dificultades y tomará decisiones orientadas al desarrollo.

Con esto se quiere decir que la retroalimentación no es sólo enunciar fallos, pues, en este sentido, constituye un puente entre la evaluación formativa y la autorregulación, y además favorece la implicación del alumnado haciéndolo más consciente en su proceso de aprendizaje.

Uno de los primeros resultados a destacar es que cuando la retroalimentación es formativa puede estar asociada a una clara descripción de los objetivos de aprendizaje. En este sentido, cuando el alumnado sabe lo que se espera de él, puede definir más adecuadamente los comentarios que hace la docente y dirigir su esfuerzo hacia unos objetivos concretos. En contraposición, en el momento en que los criterios no están explícitos, la forma en la cual es presentada la retroalimentación pierde fuerza formativa y se manifiesta como una mera corrección.

El segundo resultado muestra que la retroalimentación centrada únicamente en aspectos informativos o en la identificación de errores de la tarea no necesariamente favorece la autonomía del estudiante. En este sentido, la capacidad de la retroalimentación para fortalecer dicha autonomía no radica solo en señalar los errores, sino en ofrecer orientaciones claras para la mejora y guiar al alumnado en su proceso de aprendizaje.

Comentarios específicos, preguntas que obliguen a reflexionar, ejemplos, rúbricas, nuevas oportunidades para volver a realizar la tarea, etc., son formas que hacen que el alumnado esté en la construcción de su aprendizaje. Por tanto, la retroalimentación no es un acto final, sino un proceso en el que se aprende.

El tercer resultado trata sobre la dimensión emocional y motivacional. La retroalimentación tiene efecto sobre la confianza en los estudiantes, su disposición para seguir aprendiendo, su autoeficacia. Puede incrementar la motivación cuando se ofrece de manera respetuosa y constructiva, y la

frustración o la dependencia excesiva del docente cuando es negativa o poco precisa.

Se considera que el aprendizaje autónomo también incluye habilidades que progresivamente deben ser enseñadas. La planificación, la gestión del tiempo, la autoevaluación y la metacognición no siempre están desarrolladas en el alumnado, y por eso la devolución debe ir pareja con estrategias pedagógicas que orienten la comprensión y la aplicación. El docente, en este sentido, funciona de manera esencial en la formación de alumnado que sepa interpretar la información recibida y toda esta la transforme en acciones para el aprendizaje.

Por último, estos estudios revisados muestran que el efecto de la retroalimentación formativa e inmediata es mucho más relevante cuando se enmarca en una cultura de evaluación continua, es decir, donde el estudiante tiene la oportunidad de revisar, corregir, mejorar y volver a presentar sus trabajos. La retroalimentación, por lo tanto, no debería cerrar el proceso de aprendizaje, sino abrir nuevas posibilidades de mejora.

Discusión

Los resultados obtenidos a partir de la revisión documental permiten comprender que la retroalimentación pedagógica constituye un eje articulador entre la evaluación formativa y el aprendizaje autónomo. Los aportes sistematizados en la Tabla 1 evidencian que la retroalimentación no debe reducirse a una acción correctiva posterior a la entrega de una tarea, sino que debe asumirse como un proceso continuo, intencionado y orientado a la mejora. En este sentido, la coincidencia entre autores

clásicos y estudios recientes confirma que la retroalimentación tiene mayor impacto cuando el estudiante puede comprenderla, utilizarla y convertirla en decisiones concretas para avanzar en su proceso formativo.

Uno de los aspectos más relevantes que emerge del análisis es que la retroalimentación pedagógica solo fortalece el aprendizaje autónomo cuando se vincula con criterios claros de desempeño. El planteamiento realizado por Sadler, Hattie y Timperley, Shute, Nicol y Macfarlane-Dick permite sostener que el estudiante necesita tener claro qué es lo que se espera de él, cuál es su actual situación de aprendizaje y cuáles son las estrategias que le corresponde seguir para progresar en el aprendizaje. Con esta manera de entender la retroalimentación no sólo se tiene en cuenta aquello que se ha hecho correcto o incorrecto, sino que se entiende como una información que está ligada a la comprensión, a la especificidad y que está orientada a la acción. Por este motivo, una práctica docente basada en dar un feedback de carácter general, poco explícito, o una retroalimentación que sólo se basa en unas notas, es un tipo de feedback que puede limitar las posibilidades de la autorregulación del estudiante.

Asimismo, la discusión permite también establecer que el aprendizaje autónomo no debe ser entendido como una responsabilidad del estudiante exclusivamente. También la autonomía implica la planificación, la toma de decisiones, la autoevaluación o la gestión del aprendizaje por parte de cada estudiante, pero estas actividades hacen necesaria una mediación pedagógica sistemática.

Los planteamientos de Zimmerman, Pintrich, Butler y Winne, y Panadero explican cómo la autorregulación se va construyendo poco a poco y sólo es posible gracias a las experiencias que permitan que cada estudiante pueda autoevaluar sus avances, identificar cuáles son sus dificultades o cuáles deben ser sus acciones.

Por lo tanto, la retroalimentación pasa a ser una guía para el movimiento del estudiante hacia la autorregulación a partir de la dependencia del docente para pasar a un tipo de estudiante que es más autogestivo y al mismo tiempo más autónomo en su formación académica.

Otro aspecto relevante es que la retroalimentación pedagógica cobra mayor sentido cuando es articulada desde un enfoque dialógico. Los aportes de Ajjawi y Boud, así como Carless y Boud, permiten entender la retroalimentación como una interacción pedagógica en la que el estudiante puede interrogar, interpretar, revisar y aplicar las orientaciones que ha recibido, puesto que muchos estudiantes reciben comentarios de sus trabajos pero no saben cómo hacerles uso.

Por esta razón, la capacitación de la retroalimentación depende de la apropiación que pueda hacer el estudiante de los contenidos de esta misma retroalimentación, lo cual precisa de la formación en una auténtica alfabetización de la retroalimentación.

Desde esta óptica, la retroalimentación pedagógica da cuenta, a su vez, de la actuación del estudiante y también lo educa en la reflexión sobre su propio aprendizaje.

De ese modo, cuando el profesorado plantea preguntas orientadoras, propone revisiones,

fundamenta sus observaciones, explica de forma compartida los criterios de evaluación mediante rúbricas, se ocupa de la autoevaluación o permite nuevas entregas, está creando condiciones para que el estudiante analice sus determinaciones, para que reconozca sus errores y para que construya nuevas maneras de aprender.

En este sentido, la retroalimentación se relaciona directamente con la metacognición, pues ayuda al estudiante a tomar conciencia de lo que sabe, de aquello que necesita reforzar y de las estrategias que puede implementar para mejorar.

Los trabajos recientes consignados en el análisis permitido además encuadrar la relevancia del feedback en los actuales contextos educativos. Pérez señala su vinculación con el progreso de la autonomía del estudiante. Aguilar Mattos y Reynel Tarazona lo resultan competentes en la consolidación de una estrategia de evaluación continua orientada hacia la autonomía del aprendiz.

González Valencia, Troncoso Ulloa y García Miranda demuestran la utilidad del portafolio como herramienta para permitir pensar mediante la reflexión y la autonomía; Zambrano Muñoz et al. destacan la importancia del feedback inmediato con respecto a la motivación, la autorregulación, el rendimiento académico y las valoraciones que se hace de él.

Los aportes evidencian que el feedback no se puede examinar como una práctica desvinculada, sino como parte de un sistema pedagógico que incluye una estrategia de planificación, una progresiva evaluación, la

mediación de la práctica docente y la mejora que proporciona a los alumnos.

Sin embargo, también son visibles grandes desafíos para la práctica docente. Primeramente, no toda retroalimentación ayudará a lograr autonomía. Por ejemplo, si el docente proporciona respuestas cerradas, si corrige sin dar explicaciones o si la evaluación sólo se centra en la nota final, es fácil que la persona en proceso de aprendizaje quede adoptando una posición pasiva.

En segundo lugar, la retroalimentación requiere tiempo, planificación y criterios definidos, lo que implica carga de trabajo pedagógica. Tercero, los estudiantes deben formarse para saber interpretar y utilizar la retroalimentación, ya que no basta con recibirla, sino que se necesitan espacios posteriores para su aplicación.

En lo que respecta a la retroalimentación pedagógica, la discusión termina por evidenciar que ha de ser considerada como una práctica estratégica en la evaluación formativa. La función de la retroalimentación pedagógica no sólo ha de pensar en mejorar una tarea determinada, sino que debería ayudar a desarrollar la autorregulación, el sentido de responsabilidad académica, la reflexión crítica o la autonomía.

Por eso resulta necesario que las instituciones educativas promuevan culturas de evaluación formativa donde el error pase a ser entendido como posibilidad de aprendizaje y donde la retroalimentación sea entendida como un recurso permanente de mejora.

Finalmente, los hallazgos hacen poder afirmar que la retroalimentación pedagógica es el motor del aprendizaje autónomo porque activa procesos de revisión, de decisión y de mejora. Su potencia formativa reside en que ayuda al estudiante a pasar de la lógica de cumplimiento a la lógica de comprensión; de una dependencia del juicio del docente a una participación más consciente del propio aprendizaje. Por lo tanto, la retroalimentación se convierte en una práctica necesaria para formar estudiantes que sepan aprender de forma más autónoma, desde el criterio y desde la responsabilidad.

Conclusiones

La revisión documental desarrollada permite concluir que la retroalimentación pedagógica constituye una práctica esencial para fortalecer el aprendizaje autónomo, debido a que ofrece al estudiante información clara, pertinente y orientada a la mejora de su desempeño.

A diferencia de una evaluación que se base únicamente en una calificación, la retroalimentación formativa hace posible que, para el estudiante, su avance sea susceptible de comprensión, sus dificultades sean aptas para ser identificadas y para que, cuando no lo pueda hacer, tenga la posibilidad de llegar a reconocer de forma consciente y responsable las acciones que deberá seguir para continuar aprendiendo.

Así, también se pone de manifiesto cómo la retroalimentación pedagógica actúa como un puente entre la evaluación formativa y la autorregulación del aprendizaje. Los aportes teóricos revisados nos permiten notar que el estudiante desarrolla mayor autonomía cuando conoce la finalidad del aprendizaje, comprende los criterios de evaluación, recibe orientaciones

específicas, y tiene oportunidades para revisar, corregir y mejorar las producciones académicas.

En este aspecto, no se debe concebir la retroalimentación como un comentario que finalice el proceso, sino que, por el contrario, la retroalimentación ha de concebirse como un proceso de acompañamiento pedagógico y de lo que hacen los docentes que orientan, que explican o que acogen los comentarios que los estudiantes emiten.

Los autores que han sido analizados coinciden en señalar que la calidad de la retroalimentación que se ofrece influye sobre la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre su propio aprendizaje. En el caso en que las orientaciones que se ofrecen sean claras y pertinentes respecto a los objetivos previstos en un momento determinado, los estudiantes, que conocen bien sus logros y sus pasivos, serán capaces de indicarlos con exactitud y tomar decisiones que les ayuden a obtener mejores resultados o progresos.

Otro de los aspectos que se consideran importantes es que el aprendizaje autónomo no puede emerger de forma espontánea, sino que requiere una mediación docente que tiene una intencionalidad. El docente juega un papel fundamental cuando diseña actividades para el aprendizaje, comunica sus expectativas respecto a la tarea que deben desarrollar los estudiantes, formula preguntas reflexivas y genera espacios de diálogo en los cuales el alumnado vuelve a interpretar y utilizar la retroalimentación recibida. Por este motivo, la autonomía no debe entenderse como ausencia de orientación, sino como una construcción gradual mediante la cual el estudiante aprende a

tomar decisiones sobre su propio proceso formativo.

De la misma forma, la revisión de la bibliografía analizada hace posible identificar que la retroalimentación favorece el desarrollo de competencias transversales ligadas a la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la autoevaluación. En este caso se pone de manifiesto que estas competencias son importantes para que los estudiantes puedan enfrentarse a situaciones académicas u otras de tipo personal ya que éstas les permiten analizar situaciones, valorar alternativas y tomar una actitud activa respecto a su propio aprendizaje.

Del mismo modo, se concluye que una retroalimentación educativa de calidad debe ser clara, específica, oportuna, respetuosa y prospectiva, y que aumentará su valor pedagógico si viene acompañada, llegado el caso, no solo de un señalamiento acerca del error sino también de rutas concretas que apunten a la mejora de forma efectiva.

De igual manera, se concluye que articularse con estrategias como la autoevaluación, la coevaluación, el uso de rúbricas, el portafolio y la revisión continua de trabajos, propicia el desarrollo de habilidades metacognitivas, motivacionales y autorreguladoras.

También se llega a la conclusión de que la puesta en práctica de situaciones o prácticas de feedback en diversos contextos educativos incrementa la participación activa del alumnado y mejora la comunicación entre docente y alumnado. En consecuencia, se incrementa la posibilidad de generar ambientes de aprendizaje donde el error se concibe como una oportunidad

de aprender y no desde la perspectiva de la sanción o el fracaso.

En conclusión, la retroalimentación brinda una oportunidad para hacer del proceso evaluativo una experiencia de reflexión, de mejora y de crecimiento académico, lo que la vincula con la posibilidad de generar un aprendizaje autónomo.

Para ello, la práctica de una buena retroalimentación ayudará a conseguir estudiantes más críticos, más participativos y más responsables de su propio aprendizaje, capaces de reconocer sus necesidades, ajustar sus estrategias y seguir dando pasos hacia niveles superiores de independencia intelectual.

Por ello, potenciar la cultura de la retroalimentación en las instituciones educativas es una condición necesaria para mejorar procesos formativos menos fríos y más humanos, reflexivos y centrados en el alumnado.

Referencias bibliográficas

- Aguilar Mattos, A., & Reynel Tarazona, M. (2024). *Estrategia de evaluación formativa para desarrollar el aprendizaje autónomo en los estudiantes de un instituto privado de Lima*.
- Ajjawi, R., & Boud, D. (2017). Researching feedback dialogue: An interactional analysis approach. *Assessment & evaluation in higher education*, 252-265.
- Black, P., & Wiliam, D. (1998). Assessment and classroom learning. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 7–74.
- Boud, D., & Molloy, E. (2013). *Feedback in higher and professional education. Understanding it and doing it well*, 2013.
- Brookhart, S. (2025). Developing educational assessments to serve learners. *Handbook for assessment in the service of learning*, 172-173.
- Carless, D., & Boud, D. (2018). The development of student feedback literacy: Enabling uptake of feedback. *Assessment & Evaluation in Higher Education*, 1315–1325.
- Espinoza Freire, E. (2021). Importancia de la retroalimentación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Universidad y Sociedad*, 389–397.
- Flavell, J. (2025). Young childrens knowledge about visual perception: Further evidence for the level 1-level 2 distinction. *Developmental Psychology*, 99-103.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of educational research*, 81-112.
- Moreno Olivos, T. (2021). *La retroalimentación: un proceso clave para la enseñanza y la evaluación formativa*.
- Muñoz, T., Calero, R., Sacón, L., Campoverde, A., & Mendoza, M. (2025). La Importancia de la Retroalimentación Inmediata en el Proceso de Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 15250-15269.
- Nicol, D., & Macfarlane-Dick, D. (2006). Formative assessment and self-regulated learning: A model and seven principles of good feedback practice. *Studies in Higher Education*, 199–218.
- Panadero, E. (2023). Toward a paradigm shift in feedback research: Five further steps

- influenced by self-regulated learning theory. *Educational Psychologist*, 193-204.
- Pintrich, P. (2000). *The role of goal orientation in self-regulated learning*. In *Handbook of self-regulation*. Academic Press.
- Pérez, T. (2023). *La retroalimentación formativa: Una contribución al desarrollo de la autonomía de los estudiantes en el proceso de aprendizaje*. Repositorio Institucional del Consejo de Formación en Educación.
- Sadler, D. (1989). Formative assessment and the design of instructional systems. *Instructional science*, 119-144.
- Schunk, D., & Zimmerman, B. (2023). *Self-regulation of learning and performance: Issues and educational applications*. Taylor & Francis.
- Shute, V. (2008). Focus on formative feedback. *Review of Educational Research*, 153–189.
- Valencia, C., Ulloa, K., & Miranda, M. (2025). Aprendizaje autónomo y portafolio: percepciones de docentes en formación en pedagogía en Educación Física. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 406-415.
- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: Development of higher psychological processes*. Harvard university press.
- William, D. (2011). *Embedded formative assessment*. Solution Tree Press.



La retroalimentación pedagógica como recurso formativo para promover el aprendizaje autónomo en contextos educativos © 2026 by Belén Evelina Ávila Carranza, Irma Azucena Ballester Romero y Pabla Nelly Bonilla Mora is licensed under Creative Commons Attribution-NoDerivatives 4.0 International. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/>

